

LAS DINÁMICAS COMUNICATIVAS Y LA PRODUCCIÓN DE SENTIDO CON JÓVENES.

Autores: Lic. María Noel Rosa, Gisela Sasso, Joaquin Cortes, Antonella Milone, Carla Polla, Darío Alfredo Cassan.

e-Mail: miloneantonella@gmail.com

Palabras clave (Keywords): Orientación Vocacional y Comunicación

Resumen

Esta ponencia se refiere a una experiencia desarrollada por la Unidad de Prácticas y Producción de Conocimientos de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP.

El Proyecto de Orientación Vocacional en el que participamos es un Proyecto de Extensión Universitaria y pertenece a la Facultad de Psicología de la UNLP y es desarrollado por el Centro de Orientación Vocacional Ocupacional.

Tiene por objetivo desarrollar procesos de orientación vocacional con jóvenes del último año de Escuelas Secundarias Básicas de la Ciudades de La Plata, Berisso y Ensenada en situación de vulnerabilidad social.

Este Proyecto tiene voluntades interdisciplinarias, por ello coexisten en el equipo psicólogos, profesores de letras y comunicadores.

La idea de orientación vocacional de la que partimos tiene que ver con la posibilidad de que los jóvenes reconozcan sus propias potencialidades y se puedan mirar como un sujeto de transformación y en transformación.

La propuesta es fortalecer las experiencias de vida, las potencialidades de los jóvenes, las potencialidades de este tiempo histórico, en relación a construir un proyecto de vida.

Es en este sentido que el proyecto propone tres espacios de trabajo:

El proceso de orientación vocacional, por otro lado, un taller de literatura y los talleres de comunicación y producción de mensajes propios. Estos últimos intentan poner en diálogo las necesidades y potencialidades de los jóvenes con otros actores de la comunidad desde la producción en los tres lenguajes de comunicación.

En el marco del diálogo de saberes, y las miradas que sitúan al joven como actor protagónico en los procesos de desarrollo local, reflexionaremos sobre las dinámicas comunicativas que ponemos en juego en los talleres de comunicación, que promueven la construcción de estrategias colectivas de diálogo ubicando al joven como actor protagónico de transformación. Esto es, como un actor que puede mirar su presente, en relación a sus deseos, y construir ese futuro que desea en la acción cotidiana de su día a día.

Las dinámicas comunicativas recuperan desde el disfrute, el placer, la liberación de la palabra y la expresión en todos sus sentidos, los saberes propios de los jóvenes. Saberes que recuperan sus deseos y los vinculan a la idea de futuro y las estrategias que acercan ese deseo a la realidad cotidiana en la que viven. En este proceso descubren sus capacidades, habilidades, actitudes y aptitudes que al ser expresadas construyen nuevos sentidos que dan cauce a la transformación.

En este trabajo recuperaremos las dinámicas comunicativas como disparadores de las reflexiones que hacen los jóvenes sobre ellos mismos, sus comunidades, sus problemas, sus deseos, sus ideas de futuro, como parte de un reflexionar que permite vincular al joven con las transformaciones de su comunidad.

Trabajo Completo

INTRODUCCIÓN

Esta ponencia se refiere a una experiencia desarrollada por la Unidad de Prácticas y Producción de Conocimientos de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP. En este espacio, algunos estudiantes de comunicación social, coordinados por graduados y docentes, realizan una experiencia de práctica en el campo de la planificación y gestión de procesos comunicacionales en relación con problemáticas construidas desde las prácticas sociales.

El Proyecto de Orientación Vocacional en el que participamos es un Proyecto de Extensión Universitaria y pertenece a la Facultad de Psicología de la UNLP y es desarrollado por el Centro de Orientación Vocacional Ocupacional.

Tiene por objetivo desarrollar procesos de orientación vocacional con jóvenes del último año de Escuelas Secundarias Básicas de la Ciudades de La Plata, Berisso y Ensenada en situación de vulnerabilidad social.

Este Proyecto tiene voluntades interdisciplinarias, por ello coexisten en el equipo diferentes grupos disciplinares (psicólogos, profesores de letras y comunicadores), acordando un proceso de intervención integrado.

La idea de orientación vocacional de la que partimos tiene que ver con la posibilidad de que los jóvenes reconozcan sus propias potencialidades y se puedan mirar como un sujeto de transformación y en transformación. Es decir, reconocerse en la toma de decisión, gestionando (con uno mismo y en colectivo) la propia vida y el propio deseo.

La propuesta es fortalecer las experiencias de vida, las potencialidades de los jóvenes, las potencialidades de este tiempo histórico, en relación a construir un proyecto de vida desde la cultura de los jóvenes y sus deseos.

Es en este sentido que el proyecto propone tres espacios de trabajo:

El proceso de orientación vocacional donde los chicos miran sus potencialidades y obstáculos en relación a construir un proyecto de vida.

Por otro lado, un taller de literatura donde los chicos fortalecen la lecto-escritura desde la producción literaria de este tiempo.

Los talleres de comunicación y producción de mensajes propios, que intentan poner en diálogo las necesidades y potencialidades de los jóvenes con otros actores de la comunidad desde la producción en los tres lenguajes de comunicación. En este espacio nosotros trabajamos y centraremos la reflexión. En el marco del diálogo de saberes, y las miradas que sitúan al joven como actor protagónico en los procesos de desarrollo local, reflexionaremos sobre las dinámicas comunicativas que ponemos en juego en el Proceso de orientación vocacional, que promueven la construcción de estrategias colectivas de diálogo ubicando al joven como actor protagónico de transformación. Esto es, como un actor que puede mirar su presente, en relación a sus deseos, y construir ese futuro que desea en la acción cotidiana de su día a día.

Las dinámicas comunicativas recuperan desde el disfrute, el placer, la liberación de la palabra y la expresión en todos sus sentidos, los saberes propios de los jóvenes: saberes sobre su entorno, el contexto de desarrollo local, los problemas a los que los jóvenes tienen que hacerle frente, las relaciones entre los jóvenes mismos, con la familia, la escuela y la comunidad. Saberes que recuperan sus deseos y los vinculan a la idea de futuro y las estrategias que acercan ese deseo a la realidad cotidiana en la que viven. En este proceso descubren sus capacidades, habilidades, actitudes y aptitudes que al ser expresadas construyen nuevos sentidos que dan cauce a la transformación.

En este trabajo recuperaremos las dinámicas comunicativas como disparadores de las reflexiones que hacen los jóvenes sobre ellos mismos, sus comunidades, sus

problemas, sus deseos, sus ideas de futuro, como parte de un reflexionar que permite vincular al joven con las transformaciones de su comunidad.

EL DIÁLOGO DE SABERES Y LA PERSPECTIVA DEL JOVEN POR EL SI.

Para describir lo que llamamos “Diálogo de saberes”, es necesario realizar una diferenciación conceptual entre lo que entendemos por saber y por conocimiento. Al respecto Armando Duran Duran, explica que “...Existe una especie de oposición entre conocimiento (que remite a la práctica teórica o discursiva, a menudo entendida como “contemplación”, discernimiento, sabiduría, proceso intelectual abstracto y sobre todo, ejercicio de la razón) y, el saber, que pone énfasis en las prácticas de la transformación del mundo. En razón de esta asociación es que hay una contigüidad entre los términos “saber” y “poder”, que tiende a significar el saber, como saber-hacer, lo que liga íntimamente al saber con la práctica...”²

Esta afirmación nos introduce en la reflexión acerca de la práctica cómo fuente de saberes. La gestión, como proceso eminentemente práctico, se convierte en causa a partir del cual, se generan diálogos que al ser analizados desde perspectivas teóricas, nutren la espiral praxica del conocimiento.³

En este sentido, el proceso de diálogo con los jóvenes, nos permitió indagar en sus creencias, modos de habitar y de apropiarse de sus espacios, en definitiva, los sentidos que producen respecto de la propia vida y su mundo.

Las preguntas que atraviesan el proceso de producción del conocimiento, a partir del diálogo de saberes, apuntan al reconocimiento de la condición del ser joven y cuáles se identifican como problemas propios. Las preguntas que nos hacemos son *¿Qué construcción hacen los jóvenes del ser joven? ¿Qué problemáticas construyen como propias? ¿Cómo piensan su proyecto de vida a futuro desde la comunidad y sus potencialidades? ¿Cómo construyen este futuro con el colectivo?*⁴.

² Armando Duran Duran. Proyecto de Investigación: “Saberes, prácticas y políticas de lugar en tres experiencias de Bogotá y Cundinamarca”. Bogota – 2005. Pág. 7

³ Algunas de las nociones conceptuales, desde las cuales dialogamos con los jóvenes, son las desarrolladas por Germán Retola en el número 36 de Tram(p)as: “Producir nuevos sentidos con los jóvenes para sembrar lo nuevo”.

⁴ La construcción de saberes implica redes de relación que fortalecen y construyen conocimientos, los cuales se sostienen desde los vínculos y pertenencias a ese colectivo.

En este marco, se materializa el objetivo del proyecto a partir de la puesta en práctica de diferentes dinámicas que construyen un puente entre el joven y su entorno. Así se generan determinadas reflexiones que permiten disparar la palabra, poner el cuerpo y expresar sus preocupaciones y deseos, pensándose como seres transformadores del espacio y de su realidad futura.

LOS CONTEXTOS DE LOS QUE NOS HABLAN LOS JÓVENES.

Si bien los territorios y contextos en los que se sitúan son diversos, se trata de comunidades vulnerables, en las que la mayoría de los jóvenes no cuenta con la posibilidad, o el interés de continuar con estudios terciarios o universitarios. Sino que el abanico se abre hacia la búsqueda de empleo, el estudio de distintos oficios, la música, etc. Es por esto que el proceso propone y pone el énfasis en la idea y la construcción de proyectos de vida.

Generalmente la escuela funciona como la única organización que contiene a los jóvenes y es un lugar valorado por esto, sin embargo la propuesta educativa formal también tiene sus limitaciones por estar enmarcadas bajo una serie de reglas y restricciones que no tienen otras organizaciones de la comunidad (clubes, centros culturales, comedores, centros de fomento, etc.).

Al mismo tiempo, la comunidad en la que están insertas estas escuelas condiciona sus propuestas educativas. De igual modo, la realidad y el espacio geográfico (que puede ser urbano, suburbano o rural) condiciona la mirada de futuro de los jóvenes.

Es decir, en comunidades suburbanas, como por ejemplo Punta Lara, los jóvenes no cuentan con espacios propios ni con posibilidades de conseguir trabajo, por lo tanto les resulta difícil proyectarse en su propia comunidad, deben migrar o viajar al centro de La Plata para trabajar o estudiar.

En otras zonas rurales, como Abasto, las posibilidades laborales y actividades que pueden realizarse son más claras en tanto sus deseos estén relacionados con el campo o con las fábricas (contaminantes) que allí se encuentran. Sin embargo, el diálogo entre adultos y jóvenes en esta comunidad está cortado, esto limita la participación de los jóvenes en las otras organizaciones de la comunidad o en la gestión de las mismas. Aquí los adultos tienen la mirada del joven por el NO, esto es, una concepción de los jóvenes ligada al desinterés, a la irresponsabilidad, a la

falta de compromiso con respecto a las cuestiones sociales y a la ausencia de un proyecto propio.

Esta mirada negativa acerca del joven también está presente en muchas escuelas, no siempre el proyecto educativo concuerda con nuestra propuesta. Esta situación genera que el proceso sea diferente en todos los casos tanto por el nivel de compromiso de las distintas instituciones como por los flujos de las relaciones entre los actores.

Las escuelas que coinciden con este proyecto en la mirada del joven por el SI, es decir una concepción que rescata sus saberes previos, y a partir de ellos genera reflexiones que producen interacción con otros, pueden ayudar y viabilizar la intervención del proyecto Orientación y Equidad.

Así, podemos ver que la escuela de hoy cumple dos roles muy importantes. Por un lado, no deja de ser una institución educativa que funciona dentro de las normas preestablecidas del ámbito formal. Mientras que por otra parte, trata, ya sea por una necesidad manifestada por los jóvenes o por iniciativa del propio espacio, de contener a dichos actores para fomentar e incentivar el crecimiento personal en post del desarrollo local.

LOS DINÁMICAS COMUNICATIVAS Y SUS APORTES AL PROCESO

A partir de las dinámicas desarrolladas durante el proceso: el dibujo sobre la comunidad, los collages, el muro y la producción de mensajes, se ve al joven como “sujeto de transformación y en transformación, capaz de encontrar y crear nuevos sentidos valiosos para la conformación de nuevos escenarios. Y además que estos sentidos se producen en autonomía, es decir, en interacción con otros”⁵, a partir de esta reflexión se evidencia como el joven puede aportar y motorizar el proceso de orientación vocacional.

Dibujo sobre la comunidad: en un papelógrafo los chicos van a plasmar un dibujo que sea representativo de su comunidad. A partir de esto se evidencia que ellos realizan un reconocimiento del lugar, haciendo mención de los espacios que les aporta la comunidad, así como también de aquellos que, según sus necesidades e intereses, no se les brinda.

⁵ Retola, German. “Producir nuevos sentidos con los jóvenes para sembrar lo nuevo”. Tram(p)as de la comunicación y la cultura. Junio de 2005. PP 20-27

A través de esta producción puede percibirse como los jóvenes toman los espacios característicos de su comunidad y los reproducen como factores negativos o positivos. Esto puede verse, por ejemplo en Punta Lara y la relación que los chicos tienen con el río. En la que para algunos, la temporada turística es una oportunidad laboral, mientras que para otros, la circulación constante de gente hace que se contamine el río y se genere un malestar porque se sienten invadidos en su vida cotidiana, etc.

Sin embargo, en otras comunidades, como el caso de Abasto, la relación se planteó desde las fábricas. Los jóvenes rescatan que éstas fueron las fuentes de trabajo de sus familiares, pero ven como negativo que sean contaminantes.

Otra cuestión que perciben los jóvenes en el lugar como un accionar positivo, es que ante la heterogeneidad de la comunidad (ya que proviene de distintos puntos del país) se ve la necesidad de generar lazos de identificación entre las personas y la comunidad a través de los espacios de esparcimiento, como por ejemplo las plazas. Un caso puntual es el de la plaza Itati, que antes se llamaba plaza del Litoral, la explicación del cambio de nombre, se debe a que en dicho lugar viven muchas personas de Corrientes y la virgen de Itati es un gran referente de ellos. Es decir que los actores políticos de Abasto implementaron esta estrategia para acortar distancias y fomentar la apropiación de los actores con la localidad.

Todas las reflexiones disparadas a través de la actividad propuesta, dan lugar a demostrar el sentimiento de pertenencia que tienen los jóvenes para con su localidad, poniendo de manifiesto sus conformidades y divergencias en pos de la construcción de su proyecto de vida y todo lo que saben.

El collage: Esta actividad consiste en que los chicos individualmente sean capaces de elegir: un color, un deseo, un sonido o una canción, un valor, una sensación, un objeto y un lugar. Para luego plasmarlos en pequeños grupos y en base a las reflexiones producidas en el colectivo, poder crear un collage que de cuenta de la multiplicidad de gustos y la diversidad de sensaciones.

Esta dinámica trabaja desde un lugar de disfrute y felicidad, que genera un ambiente de producción distendido, permitiendo que las potencialidades de los jóvenes como factores de producción de conocimiento, puedan reflejarse a través de una producción gráfica- artística.

Es decir, se apuesta a la pluralidad de los actores dejándose llevar por lo que les pasa en el cuerpo y manifestándolo a través del poder de creación donde prevalece la expresión artística. Esta producción funciona como herramienta a la hora de materializar sus propias realidades. De esta forma se genera una reflexión sobre el Ser Joven y las problemáticas que afrontan en este momento de su vida.

El muro: Esta actividad consiste en construir una especie de muro simbólico, con un hilo sostenido a un metro sesenta del suelo, del cual cuelgan papelógrafos que enuncian las problemáticas manifestadas por los jóvenes, surgidas mediante una previa reflexión.

Esta dinámica presenta un desafío desde lo colectivo, ya que además de enfrentarlos a sus cuestionamientos, los organiza como tal para poder resolver la actividad concreta de "saltar el muro". La estrategia a pensar apuesta a la integración de los actores, cuidando la integridad de cada uno de los compañeros, conformándose bajo una identidad que los represente.

La altura, la desconfianza, el contacto corporal, la inseguridad, la incertidumbre, son factores que debe afianzar el grupo para garantizar la viabilidad de la estrategia pensada por el colectivo.

A partir de la entrega que implica "poner el cuerpo" en la dinámica del muro pueden verse reflejadas las potencialidades y las debilidades del grupo. Además de generar lazos de confianza que permitan fortalecerlos como colectivo.

Producción de mensajes: los lenguajes permitieron la comunicabilidad de una problemática construida consensuadamente por el grupo de estudiantes. El lenguaje fue canalizador de la expresividad de los jóvenes y fue también un medio para develar, indicar, demostrar, explicar, significar, relacionar y enriquecer el problema escogido para el análisis y producción de los mensajes propios.

Partimos para ello de la base de que las posibilidades de interlocución pasan directamente por el lenguaje y que como instrumento de comunicación éste se adapta a distintos propósitos. Sin embargo, hay otros usos sociales del lenguaje que fueron trabajados en el taller, que ponen de manifiesto que puede ser usado para mentir, reducir, parcializar, confundir, fragmentar, etc.

En la producción de mensajes propios apelamos al uso de todos los recursos expresivos que hacen a la esencia de cada lenguaje: audiovisual, radial y gráfico. No a manera de instrumentos que vuelven atractivo un producto, sino como recursos de

una narración creativa que tiene un sentido estratégico de comunicación. Es decir que está pensado para la producción en función de un destinatario, algunos recursos, un contexto y unos fines.

Otro aspecto a tener en cuenta es que la producción de mensajes a partir de los lenguajes permite potenciar las posibilidades de autoorganización, expansión, de creación, de gestión del grupo y de producción de sentidos, a partir del compromiso y la libertad que implica y significa tener la palabra.

La producción de sentido de los jóvenes:

Joven-joven: En este vínculo se manifiestan distintas redes de relaciones por las que transitan los jóvenes, teniendo en cuenta sus lazos afectivos e identitarios que lo definen como tal. La familia, los amigos y los compañeros de escuela son los tres nodos relacionales más importantes que los jóvenes manifiestan, más allá de la diversidad de estereotipos.

Existe una fuerte relación entre los tres grupos, la familia como formador del joven en cuanto a sus relaciones sociales y afectivas; la escuela como formador del joven no simplemente en cuanto a aprendizaje, sino también en relación a sus vinculaciones sociales y culturales mencionadas. La amistad como un valor que los jóvenes rescatan como importante y trascendente para la transformación de sus realidades, además como una forma de vínculo propio y característico de los jóvenes.

Dentro de las potencialidades, los chicos destacan que “los jóvenes pueden decir cosas que los demás no pueden, por que hay menos responsabilidades, aunque hay menores probabilidades de conseguir un reconocimiento social. La realidad es que no se necesita ser adulto para asumir responsabilidades y tampoco es necesario ser joven para darse tiempo y lugar a la diversión”⁶.

Joven-deseos: Sin dejar nunca de lado el placer y el disfrute (que tienen que ver con el arte, la música, los gustos) los jóvenes buscan canalizar sus deseos para transformar su comunidad, su realidad y su proyecto de vida.

Más allá de la mirada adultocéntrica, el joven se impone mostrándose como un ser activo, productor de saberes y conocimiento, apostando a la creación como algo

⁶ Escuela media 17. Plenario, dinámica collage. Año 2006

positivo y capaz de generar diálogo con distintos actores y con su realidad inmediata.

El deseo y la fe en las transformaciones funcionan como motor que permite que la felicidad siempre ocupe un lugar esencial en todos sus objetivos y proyecciones, lo cual garantiza la materialización de estos.

Teniendo en cuenta las posibilidades que la comunidad les ofrece, (laborales, espacios de participación, formación, esparcimiento) los jóvenes buscan y crean nuevas alternativas que los representen como tales.

Joven-naturaleza: Está siempre presente la preocupación por el medio ambiente, los espacios verdes, existe una “conexión con el ciclo de la vida”. Muchas veces los adultos se desconectan de la naturaleza por condicionamientos ligados a las formas de producir, la valoración del mercado, etc. Y son los jóvenes quienes fácilmente elaboran la posibilidad de conectarse de otra manera con el entorno.